

La lengua alemana en la literatura reciente

GIOVANNINI, Gustavo / Universidad Nacional de Córdoba (Arg.) - ghgiovannini@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: hermenéutica intercultural - literatura argentina - lengua alemana*

> Resumen

Este trabajo, encuadrado en los estudios de hermenéutica intercultural, se propone indagar las formas en que la lengua alemana aparece citada y representada en narraciones de escritores argentinos publicadas a comienzos del presente siglo: *La abuela* (2006) de Ariel Magnus, *El viajero del siglo* (2009) de Andrés Neuman, *El mundo sin las personas que lo afean y arruinan* (2010) de Patricio Pron y, como antecedente de ellas, *El desierto y su semilla* (1998) de Jorge Barón Biza. Obras que construyen una imagen de Alemania, su sociedad y su cultura, en buena medida, a partir de la experiencia del contacto con la lengua extranjera. Por otra parte, estos escritores modifican sustancialmente las imágenes tradicionales de la lengua alemana que se habían elaborado en la literatura argentina anterior, por ejemplo en las obras de Sabato, Borges o Cortázar. Los imagotipos de la lengua alemana construidos por estas narraciones representan lo extranjero a partir de la reflexión lingüística referida a una realidad social e histórica, la de Argentina como cultura receptora de inmigración, y son, a su vez, constructos estéticos que manifiestan la individualidad creativa de cada autor.

> Presentación

La presencia de una lengua extranjera en un texto literario es un fenómeno que adquiere múltiples variantes. En primera instancia puede ser entendida como una manifestación de multilingüismo literario (Knauth, 2007) cuyos efectos transculturales revelan de qué manera es percibida una lengua y, por ende una cultura extranjera, en el seno de una literatura nacional. En la narrativa argentina de fines de 1990 y durante la siguiente década, la presencia de la lengua alemana en los textos - y las reflexiones sobre ella por parte de narradores y personajes - conforman un interesante corpus en el que están implicadas estas dos dimensiones: tanto el multilingüismo literario como la imagen o “imagotipo” que se desarrolla de esa cultura extranjera a partir del modo en que es valorada su lengua. El concepto de imagen o, más técnicamente de imagotipo, que manejamos aquí es el desarrollado por estudiosos franceses de literatura

comparada como Daniel Heinri Pageaux y Jean Marc Moura: “La imagen es un signo y no se confunde con su referente; constituye una forma de lenguaje y puede ser estudiada semiológicamente; encierra mecanismos ideológicos que es importante descubrir.” (Pérez Gras, 2016:17). Es en este sentido que nos proponemos analizar esas imágenes en tanto signos estéticos construidos socialmente y reconstruidos por el escritor en el interior de su obra. Nuestro corpus no es exhaustivo debido a la cantidad ejemplos existentes en la literatura argentina desde 1990 a 2010.¹ Sin embargo, creemos, que testimonia una nueva representación literaria de la cultura alemana a través de su lengua.

> **Las Obras**

El primer caso a considerar es una importante novela de 1998, *El desierto y su semilla* de Jorge Barón Biza. Una narración de gran complejidad y un alto grado de elaboración estilística en que aparece novelado un suceso autobiográfico, el ataque con ácido que recibió la madre del autor por parte de su padre. La relación del narrador con su madre, horriblemente mutilada, hace que aparezcan recuerdos y testimonios del pasado, entre ellos una redacción escolar durante el exilio de la familia en Uruguay. La redacción, fechada en octubre de 1955, fue escrita por el narrador protagonista, Mario Gageac, durante su paso por el Colegio Alemán de Montevideo, adonde había ido a recalar con su familia a causa de la persecución política durante el primer gobierno de Perón. El relato del jovencito deviene en irónico comentario de un miembro de la clase alta sobre el exilio y las condiciones políticas y sociales de Argentina bajo el primer peronismo. El narrador relata la experiencia de la cárcel que compartió con su madre acusada de oposición al régimen y sigue luego con sus opiniones sobre la disciplina escolar e intelectual que brindaba la educación alemana:

Yo me recuerdo de aquel primer Dialectivo de 1953, cuando solitario adentrollegué, con mi afrancesado apellido a cuestras, y la poca Alemán Lengua que yo recordaba, aprendida cuando todo un pequeño seisañero Niño era, en Suiza, más otro poco que después con la Institutriz practiqué, que hablaba Alemán aunque polaca era. [...] En aquel Momento de Ingreso, la Miedo todavía sentía, porque ocho Meses antes había en el Cárcel de las Malasmujeres una Semana, con Eligia y mi Hermanita, allá en mi País, encerrado permanecido, [...] Yo creo que la que debió en ese Cárcel empuertada quedar debió ser la gran Politicamujer de mi País, la Esposa del General, en Lugar de nosotros. (Barón Biza, 1999: 36-37)

¹ En su artículo “El multilingüismo en la literatura argentina” Axel Gasquet, menciona autores consagrados de la década de 1990 en cuyas obras aparece como temática el idioma alemán o alguno de sus dialectos: *Mitteleuropa* (1993) y *El verdugo en el umbral* (1994) de Andrés Rivera y *Caballos por el fondo de los ojos* (1976) y *Comuna Verdad* (1995) de Mario Goloboff.

El texto de Barón Biza utiliza, como recurso básico, el remedo de los rasgos gramaticales del alemán que más se alejan de las estructuras lingüísticas del castellano y en esto reside su gran fuerza paródica y satírica. Un recurso que el propio autor nombró como “cocoliche” y que define el estilo de gran parte de la novela. El efecto paródico se logra principalmente a través del uso de los siguientes peculiaridades idiomáticas: la posición del verbo (*Verbstellung*), la formación de palabras compuestas (*Wortzusammensetzung*), la anteposición del adjetivo al sustantivo (*Attribution*), la discordancia en la atribución genérica de las palabras entre alemán y castellano y la escritura de los sustantivos con mayúsculas. Es decir se cumplen las condiciones de una especie de “colingüismo intratextual” (*intratextual colingualism*) tal como es definido por Knauth para explicar ciertas relaciones entre lenguas modernas y clásicas, aunque en el presente caso tiene un claro sentido paródico y grotesco: “There was also an important form of intratextual colingualism between antique and modern languages, based on the imitation of Greek and Latin linguistic structures in the morphological, syntactical and lexical field” (Knauth, 2007: 3). El extraño cocoliche castellano con bases lingüísticas germánicas permite relatar un hecho político central de la historia argentina, el peronismo, desde una óptica humorística, alejada tanto de la reivindicación como de la denuncia. Por otro lado, la imagen que surge de la cultura alemana de posguerra en el texto responde al estereotipo de la rigidez disciplinaria y el autocontrol emocional como correlatos de estructuras oracionales totalmente antinaturales para un hispanohablante. Además las posturas ideológicas de compañeros y profesores apenas disimulan un nazismo todavía muy cercano. El narrador comenta la clausura del Colegio Alemán uruguayo durante la guerra y dice que sus profesores: “retoman su tarea en esta triste Posguerra que es Pregarra contra los Rusos, y entonces van a necesitarnos.” (Barón Biza, 1999: 40).

En el otro extremo del período abordado, el volumen de cuentos de Patricio Pron, *El mundo sin las personas que lo afean y lo arruinan* de 2011 retoma ciertos estereotipos sobre la lengua alemana para reelaborarlos en su peculiar mundo narrativo.² Estos cuentos de Pron tienen como tema central la Alemania actual, su sociedad y su historia. Las referencias a la lengua alemana aparecen asociadas a los fenómenos de la inmigración y del nazismo. La inmigración es comprendida en sus dos vertientes históricas, es decir, los inmigrantes alemanes en Argentina y los inmigrantes extraeuropeos en Alemania. El nazismo, emerge a lo largo del libro como un sustrato, antes cultural que político, que sigue determinando la vida social en el país recreado por el narrador. En el cuento “Dos huérfanos” el personaje, un inmigrante alemán en Sudamérica, ejemplifica el proceso de fosilización de su lengua

² El concepto de “estereotipo”, como lo explicitan los estudios imagológicos, no debe confundirse con el de “imagen”. El estereotipo es unívoco en su significación, posee una función cognitiva, al transmitir una “verdad” construida a partir de diversas experiencias y de una percepción selectiva de la realidad. Como lo explica Stüben la distancia entre el estereotipo y la realidad está dada por hecho de que éste pretende poseer un contenido atemporal e inmodificable (Cf. Sánchez Romero, 2005: 21-22).

materna: “En una noche redactó una carta formal en un alemán probablemente anticuado, un alemán que era sin dudas más propio del pasado que del presente, el idioma de un país que ya no existía y que él odiaba...” (Pron, 2011: 88). El extrañamiento respecto de la lengua de la infancia que sufre el personaje, es también un rechazo a la historia alemana, a la guerra y sus consecuencias.

Un segundo aspecto que aparece relacionado con la lengua alemana es el de la brutalidad sexual y la imposibilidad de nombrar sentimientos amorosos. Es una variante del estereotipo del alemán como un idioma sintácticamente rígido y falta de sonoridad estética, pero esta vez esos atributos se asocian al sexo. De hecho, en el relato “El estatuto particular” aparecen unas pocas frases en alemán, sin traducción, que son expresiones obscenas (Pron, 2011: 41). En “Tu madre bajo la nevada sin mirar atrás” el narrador reflexiona sobre esta característica: “Se ha dicho que el idioma alemán es un idioma extraño a la literatura erótica porque nada amoroso puede ser dicho en ese idioma sin que suene a pornografía” (Pron, 2011: 33). Pero es en el cuento “Exploradores del abismo” donde se termina de entrelazar la “insensibilidad” del alemán con la violencia sexual y la violencia política. En una playa presuntamente española el narrador conoce a una pareja alemana que practica un sadomasoquismo extremo. El narrador no tarda en enamorarse de la mujer con un nombre peculiar, Urraca (*Elster*). La mujer se somete a brutales sesiones de sexo grupal con desconocidos, aun a costa de su integridad física, con el único fin de satisfacer las fantasías perversas y culpables de su marido, Martin Schäckern. La extraña forma de vida de la pareja, de la que es representativa la connotación de sus nombres,³ no es obstáculo para que el joven narrador se enamore de Urraca. En un momento de intimidad, al verla leer en la playa, le confiesa que quiere aprender su idioma. Ella se ríe y le regala un libro cuyo autor es su marido, Martin. El aprendizaje del alemán, le permite al narrador, después de meses, poder descifrar la historia contenida bajo el título de *Abgrudforscher*; descubre que, tras la apariencia de una novela infanto-juvenil, se revela una exaltación del discurso nazi y que la crítica literaria califica a su autor de “filofascista”. Al final se entera que Martin se ha suicidado al regresar a Alemania. La sociedad alemana contemporánea representada en estos cuentos de Pron aparece atravesada por los ríos subterráneos del nazismo y del racismo. Los personajes extranjeros son los que con más precisión revelan esta realidad subyacente, ya que pueden experimentarla a través de la violencia de la lengua en su grado sumo, es decir, a través de la incomunicación. En el relato “El corte”, una extranjera confiesa: “Si la soledad hablaba alguna lengua, pensaba ella, ese idioma tenía que ser el alemán, pues en ninguna parte una persona estaba tan sola como en Alemania.” (Pron, 2011: 215). Lengua fosilizada, lengua de la brutalidad sexual, de la violencia ideológica y de la soledad irredenta, los estereotipos negativos del alemán conforman en la narrativa de Pron un paisaje de melancolía acechado siempre por lo siniestro.

³ *Elster*, el apellido de la mujer, significa “urraca”, pero también “marica”, es una forma insultante de referirse a los homosexuales. Por su parte Schäckern, remite al verbo “schäkern” con un ambiguo significado entre “bromear”, “tontear” y “coquetear” o “flirtear”.

El tercer ejemplo que abordaremos es una extensa novela de Andrés Neuman, *El viajero del siglo* de 2009. La historia se ubica en la Alemania de la restauración post-napoleónica en torno al año 1816. La novela pinta un gran fresco social del siglo XIX. Si bien la narración conserva muchas de las convenciones de la novela de época, los personajes entienden la realidad y la juzgan a partir de conceptualizaciones propias de nuestro tiempo. El viajero del siglo relata la llegada de Hans, un joven escritor y traductor, a la extraña ciudad de Wandernburgo, donde conocerá a su mejor amigo, el español Álvaro de Urquijo y a la mujer de quien se enamora, Sophie Gottlieb. Las tertulias en casa de los Gottlieb brindarán el marco para largas discusiones entre los invitados sobre todos los temas de la actualidad política, social y cultural durante la primera parte del siglo XIX. Cuando Hans y Sophie se hacen amantes, comienza una actividad de traducción conjunta, ayudados a veces también por Álvaro cuando de textos españoles se trata. La traducción de un soneto de Quevedo da lugar a una conversación entre los tres que permite poner en escena un intercambio de imágenes culturales o de “imagentos” tanto sobre el alemán como sobre el castellano. Sophie explica las diferencias que hay entre su idioma y el de Álvaro en lo referente a la métrica de la poesía, “la métrica alemana o inglesa parecen una danza, y la española un paseo militar” y concluye que: “Los versos en español son hermosos pero tienen algo rígido, algo obligatorio que no parece salir del habla, además de los acentos tienes que contar las sílabas, es una cosa casi pitagórica.” (Neuman, 2009: 364). La imagen de la poesía en español signada por la rigidez formal y el convencionalismo que ahoga la fluidez coloquial de la expresión es un tópico que da lugar a un intercambio entre Álvaro y Hans sobre las ventajas y desventajas de cada una de las dos lenguas. Frente al juicio de Sophie, Álvaro sostiene la flexibilidad sintáctica del castellano respecto al alemán que es admirada por Hans: “...quizá por eso los alemanes sois tan contundentes razonando, vuestra lengua os permite improvisar menos en mitad de la frase, necesitáis premeditar la idea para respetar el orden. En cambio el español, ya veis, ¡la sintaxis hispana es igual que la política!, todo va según sale, a tirones.” (Neuman, 2009: 364). La presentación de rasgos puramente lingüísticos como correspondientes a un presunto carácter nacional es para los personajes un juego, una manera de descubrir el mundo cultural del otro y, por contraste, el propio. Al comentar la dificultad del castellano para formar palabras compuestas dice Álvaro: “En inglés o alemán dos o tres cosas pueden ser una sola, una cosa nueva, pero en español somos tan esencialistas con las palabras como con la religión.” (Neuman, 2009: 364). A lo largo del desarrollo de la relación de amistad entre Álvaro y Hans, la confrontación de estereotipos nacionales y de imágenes sobre las respectivas lenguas permite llegar a una apertura respecto al otro, a un conocimiento más cercano y a una relativización de los tópicos descriptivos tanto de la cultura ajena como de la propia. El último ejemplo que trataremos es el texto *La abuela* de Ariel Magnus, publicado en 2006. En *La abuela*, un escrito de carácter biográfico o autobiográfico antes que un texto ficcional, el autor relata sus encuentros en Berlín con su abuela, una judía alemana sobreviviente de Auschwitz, radicada desde la

posguerra en el sur de Brasil. El narrador-biógrafo da cuenta de la peripecia vital de Emma tratando de reproducir en el castellano rioplatense el discurso en alemán mezclado con expresiones del portugués. Emma es una judía alemana que visita, a principios del siglo XXI, el país del que había sido expulsada por el nazismo. El multilingüismo es un elemento constitutivo de la narración. La manera en la que se manifiestan y conviven los idiomas en el texto se constituye en el rasgo de estilo fundamental en esta obra de Magnus. El procedimiento general es la reproducción directa de partes del discurso de la abuela enmarcado por los comentarios y juicios de un narrador en primera persona, el nieto, que pretende realizar un trabajo cercano a la crónica periodística; el efecto de sentido que este procedimiento provoca está muy cercano al explicitado por Knauth:

Literary multilingualism is the most visible mark of an efficient cross-cultural process and of a plural identity, both in the individual and in the collective domain. The different tongues speaking in a text correspond to the various cultural roles the author as well as the reader play. (Knauth, 2007:17)

El humor y la ironía que empapan el relato en alemán de la abuela, son traducidos y casi siempre explicados por el narrador. Cuando la abuela se reúne con sus amigas exiliadas en Brasil dice: “*zusammen sind wir tausend Jahre alt, wir sind das tausendjährige Reich*, juntas somos mil años, somos el imperio de los mil años, bromea la abuela haciendo bizarra referencia al imperio con que soñaba Hitler” (Magnus, 2006: 16). En otros pasajes se reproduce la negociación entre el narrador y la abuela acerca de qué términos alemanes deberían usarse en el texto, otro rasgo de humor para alivianar la dureza del testimonio. En la escena del campo de concentración, que tras eludirla muchas veces, la abuela accede a relatar, un guardia le entrega un trozo de pan y ella lo reparte entre sus compañeros de cautiverio. Airado, el guardia le dice: “*Du bist ein Arschloch*, sos una pelotuda, ¿Por qué no te lo comiste vos?” (Magnus, 2006: 109). Pero inmediatamente la abuela se arrepiente de haber reproducido esa expresión vulgar y pide que no sea traducida.

La medida en el relato de la tragedia y de la violencia, el esfuerzo por buscar las palabras que eviten los extremos de rencor u odio constituyen la actitud esencial de Emma. Siguiendo esta línea, hay palabras que son profundamente resemantizadas en la narración. Quizá el ejemplo más destacado sea la palabra alemana *Wiedergutmachung*,⁴ que, en una primera acepción, significa la indemnización económica que Alemania pagó a las víctimas del nazismo. La abuela cuestiona y desprecia a quienes aceptaron la reparación económica sin hacerse ningún cuestionamiento ético. Ella prefirió el enfrentamiento cara a cara con sus antiguos vecinos alemanes, sus compatriotas. El encuentro con sus ex compañeras de colegio y con la gente de su pueblo propone recomponer sin rencor, pero sin olvido, unas relaciones que la

⁴ Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1953 el gobierno alemán acordó el pago de indemnizaciones a los sobrevivientes del Holocausto y a los condenados a trabajos forzados.

historia había destrozado. Por eso el narrador, hacia el final del libro, ya no traduce la palabra *Wiedergutmachung*, sino que hay una constante alusión a su sentido etimológico en alemán. Lo que abuela pretende no es dinero sino que ocurra lo que esa palabra propone en su sentido literal: que se devuelva con el bien.

› **Conclusiones**

Este breve recorrido por los imagotipos de la lengua alemana presentes en la literatura argentina contemporánea permite descubrir la reelaboración creativa de los mismos que los escritores han llevado a cabo en sus textos. Los imagotipos son construcciones complejas y variables, en ellos están presentes las imágenes, los estereotipos y hasta los prejuicios de una época. No son nunca una representación directa de la realidad debido a su condición de creación lingüística (Cf. Sánchez Romero, 2005: 24) y son, además, variables históricamente en el discurso social y modificados en profundidad cuando se introducen en una creación estética.

La investigación de la hermenéutica intercultural (Moura) siguiendo los postulados de Ricoeur cuando describe el funcionamiento del imaginario social, distingue tendencias ideológicas y utópicas en las reformulaciones que cada época, autor u obra hacen de los imagotipos. Para el filósofo francés el imaginario social es siempre doble, es decir actúa bajo la forma de la ideología en su función de integración cultural o bajo la forma de la utopía en su función potenciadora y revolucionaria: “Pareciera que el imaginario social solo pudiera ejercer su función excéntrica a través de la utopía, y su función de refuerzo de lo real, por el canal de la ideología.” (Ricoeur, 2010: 360).

En los ejemplos que nos han ocupado en este análisis es perceptible esa tensión entre la función ideológica y la función utópica atribuida a la imagen. La capacidad de diferenciación respecto al otro, en este caso a la lengua del otro, funciona como fuerza integradora de la propia identidad lingüística y cultural. Así la lengua alemana es, en su sintaxis, de una rigidez antinatural y el idioma, en todos sus aspectos, impone una barrera a lo sensible, a la expansión del yo, a la comunicación, tal como ocurre, con muy diferentes matices, en los mundos narrativos de Barón Biza y Pron. Por el contrario, en los textos de Neuman y Magnus, predomina el acento positivo frente al desafío que significa el idioma alemán para un hispanohablante. El descubrimiento de la diferencia es también el descubrimiento de uno mismo y, en función de la fuerza utópica, se expande el propio sentido del mundo y de la historia solamente gracias a la lengua del extranjero.

Bibliografía

- Barón Biza, J. (1999). *El desierto y su semilla*. Buenos Aires, Simurg.
- Gasquet, A. (2001). "El multilingüismo en la literatura argentina". En *El Hilo de la Fábula. Revista Anual del Centro de Estudios Comparados*, año 2, número 2/3, pp. 34-44. Santa Fe, Universidad del Litoral.
- Knauth, A. (2007). "Literary Multilingualism I: General Outlines and Western World". En *Comparative Literature: Sharing Knowledges for Preserving Cultural Diversity* (eds. Seligmann-Silva y otros). En línea: <http://www.eolss.net/ebooks/Sample%20Chapters/C04/E6-87-07-05.pdf>. Consulta: (10-11-2017).
- Magnus, A. (2006). *La abuela*. Buenos Aires, Planeta.
- Mourá, J. M. (2003). "Situation de la littérature comparée". En *Espacio, memoria e identidad. Configuraciones de la literatura comparada*, vol. I, pp.73-94. Córdoba, Comunicarte.
- Neuman, A. (2009). *El viajero del siglo*. Buenos Aires, Alfaguara.
- Pérez Gras, M. L. (2016). "Imagología: La evolución de la disciplina y sus posibles aportes a los estudios literarios actuales". En *Enfoques*, vol. 28, n. 1, pp. 9-38. En línea: <http://www.scielo.org.ar/pdf/enfoques/v28n1/v28n1a02.pdf>. Consulta: (12-10-2017)
- Pron, P. (2011). *El mundo sin las personas que lo afean y lo arruinan*. Buenos Aires, Mondadori.
- Ricoeur, P. (2010). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Romero, M. (2005). "La investigación textual imagológica contemporánea y su aplicación en el análisis de obras literarias". En *Revista de Filología Alemana*, vol. 13, pp. 9-27. Madrid, Universidad Complutense.